



SHORTileGLOS
SHORTILèGES

Sylvia Camelo



Sylvia Camelo

SHORTleGIOS
SHORTILèGES



Todos los derechos reservados por Sylvia Camelo

<https://www.sylviacamelo.com>

Obra protegida por la SNAC de Francia

Publicado por La Tinta del Silencio (Junio, 2021)

<https://latintadelsilencio.com/producto/shortilegios-shortileges/>

No hables a menos que puedas mejorar el silencio

Ne parle que si tu peux affiner le silence

JORGE LUIS BORGES

Antes de que cantara el gallo

Cuando el gallo cantó, ya hacía tiempo que Mireille se había levantado. No lograba dormir correctamente desde hacía algunos días, pero, extrañamente, no se sentía cansada para nada. Tenía energía, una energía desbordante de hacer nuevas cosas, de crear. Entonces, desde que se despertaba, se ponía a pintar y nuevas formas le salían de los dedos, nuevos colores, nuevos personajes que la miraban y le pedían que los trajera a la vida. Una día, sintió la necesidad imperativa de pintar a toda una familia, pero cuando comenzó a hacerlo sólo obtuvo el croquis borroso de un grupo de personas huyendo. Mireille no comprendía su cuadro, ¿qué quería decir? Lo dejó entonces de lado y empezó otro. Y de nuevo pintó en éste a un grupo de personas que atravesaba difícilmente una frontera. Mireille decidió parar y esperar un momento. Cuando continuó el cuadro, vio claramente dibujarse en el lienzo la imagen de una mujer que huía y que llevaba a un bebé en sus brazos. La mujer volteaba la cara, dirigía su mirada hacia Mireille y le tendía el bebé. Asombrada, Mireille paró de pintar

inmediatamente, cubrió el cuadro con una tela y decidió irse a acostar.

A la mañana siguiente, antes de que cantara el gallo, la voz de un bebé que lloraba despertó a Mireille. Se frotó los ojos, se estiró, se levantó y se dirigió al taller en donde pintaba sus cuadros. Cuando miró hacia el suelo, vio a un bebé que lloraba, el bebé de la mujer del cuadro que huía y que le había tendido a su bebé. Mireille cogió al niño entre sus brazos, lo llevó a su cuarto, lo calentó en su cama y le dio de comer. El niño se durmió inmediatamente y Mireille aprovechó para ir de nuevo a su taller y observar el cuadro de la familia que todavía no había terminado. Cuando levantó la tela que cubría el lienzo, se dio cuenta de que la madre del niño había desaparecido pero que toda la familia había logrado atravesar la frontera: no quedaba más que un paisaje árido, devastado por la guerra, desolador.

El tiempo pasó, el bebé que Mireille cuidaba era cada vez más bello y feliz. Sólo había algo que comenzaba a cambiar en él: era como si sus rasgos desaparecieran poco a poco, como si perdiera color, como si se borrara. Entonces Mireille decidió empezar un nuevo cuadro y hacer un retrato de él. Pero no lo pintó solo, lo pintó rodeado de su familia que lo amaba.

En el momento en que pintó la última línea del cuadro, el bebé desapareció del taller de Mireille y penetró en el cuadro que ésta había concebido para él. Mireille también desapareció, al amanecer, antes de que cantara el gallo, pues fabricó otro cuadro en el que se pintó en el fondo, acompañando a la familia, vigilando al niño que ella misma había creado.

Avant que le coq chante

Quand le coq chanta, ça faisait longtemps que Mireille s'était réveillée. Elle n'arrivait plus à dormir correctement depuis quelques jours mais étrangement, elle ne se sentait pas du tout fatiguée. Elle avait la pêche, une énergie débordante de faire de nouvelles choses, de créer. Alors, dès qu'elle se réveillait, elle se mettait à peindre et de nouvelles formes lui sortaient des doigts, de nouvelles couleurs, de nouveaux personnages qui la regardaient et lui demandaient de les faire vivre. Un jour, elle sentit le besoin impératif de peindre la vie de toute une famille mais quand elle commença à le faire, elle obtint juste le croquis flou d'un groupe de personnes en train de fuir. Mireille ne comprenait pas son tableau, qu'est-ce que cela voulait dire? Elle laissa alors la toile de côté et en entama une autre. Et de nouveau elle peignit sur celle-ci un groupe de personnes traversant difficilement une frontière. Mireille s'arrêta de peindre et décida d'attendre un moment. Quand elle continua le tableau, elle vit clairement se dessiner sur la toile l'image d'une femme qui fuyait et qui portait un bébé entre ses bras. La femme retourna son visage, dirigea son regard vers Mireille et lui tendit son bébé. Epatée,

Mireille s'arrêta de peindre immédiatement, couvrit la toile avec un tissu et décida d'aller se coucher.

Le lendemain matin, avant que le coq chante, la voix d'un bébé qui pleurait réveilla Mireille. Elle se frotta les yeux, s'étira, se leva et se dirigea vers l'atelier où elle peignait ses tableaux. Quand elle regarda par terre, elle vit un bébé qui pleurait, le bébé de la femme du tableau qui fuyait et qui lui avait tendu son enfant. Mireille prit l'enfant dans ses bras, l'emmena dans sa chambre, le réchauffa dans son lit et lui donna à manger. L'enfant s'endormit immédiatement et Mireille en profita pour aller de nouveau à son atelier et observer le tableau de la famille qu'elle n'avait pas encore achevé. Quand elle leva le tissu qui couvrait la toile, elle se rendit compte que la mère de l'enfant avait disparu mais que la famille entière avait réussi à traverser la frontière: il ne restait plus qu'un paysage aride, ravagé par la guerre, désolant.

Le temps passa, le bébé que Mireille gardait devenait de plus en plus beau et heureux. Il y avait seulement quelque chose qui commençait à changer chez lui: c'était comme si ses traits disparaissaient peu à peu, comme s'il perdait de la couleur, comme s'il s'effaçait. Alors, Mireille décida d'entamer un nouveau tableau et de faire un portrait de lui. Mais elle ne le

peignit pas tout seul, elle le peignit entouré de sa famille qui l'aimait. Au moment où elle peignit la dernière ligne du tableau, le bébé disparut de l'atelier de Mireille et pénétra dans le tableau qu'elle avait conçu pour lui. Mireille aussi disparut, à l'aube, avant que le coq chante, car elle fabriqua un autre tableau où elle se peignit au fond, accompagnant la famille, veillant sur l'enfant qu'elle même avait créé.

Neblina

Antoine miró el pescado que flotaba en el agua: había crecido harto desde que lo había comprado. Iba entonces a comprar un nuevo acuario pues éste comenzaba a ser muy pequeño. Cogió su billetera, se subió al carro y se dirigió tranquilamente hacia el almacén de animales. Pero, en el camino, un desafortunado trancón le impidió llegar a su destino. Una hora pasó y el carro de Antoine seguía en el mismo lugar sin moverse. Desesperado, decidió salir un momento de éste para ventilarse. Encendió un cigarrillo, levantó lentamente los ojos para mirar alrededor de él pero no vio ningún otro carro, ningún trancón, sólo él en medio de la neblina. Aterrado, creyendo que alucinaba, penetró inmediatamente en su carro: miró otra vez delante de él, detrás de él, a su lado y no vio más que una fila interminable de carros atrapados en un enorme trancón. Antoine se frotó los ojos, se dijo que estaba cansado, que había trabajado mucho últimamente. Encendió entonces otro cigarrillo, esperó pacientemente adentro cuando de repente escuchó a alguien que le hablaba detrás de la ventana del carro. Antoine la abrió para saber quién era pero no vio a

nadie. Por eso abrió la puerta del carro, salió de éste, miró de nuevo alrededor de él pero de nuevo no vio más que la neblina alrededor de él, ningún trancón que le impidiera continuar su ruta. Angustiado, decidió abandonar su carro en medio del camino e ir a pie al almacén de animales que no estaba lejos. Cuando por fin llegó, el almacén estaba a punto de cerrar, pero Antoine tenía cara de estar tan ansioso de comprar algo que la vendedora lo hizo entrar y se ocupó de él pacientemente. Le mostró los diferentes modelos de acuarios que tenía en el almacén y Antoine se decidió por el tercero, un acuario de plástico con plantas incorporadas adentro. Pagó, le agradeció a la vendedora por su paciencia y volvió a su casa en metro sin ningún problema. Cuando llegó a la casa, su mujer, su hijo y su cachorro lo esperaban desde hacía tiempo. No comprendieron por qué Antoine volvía tan tarde a la casa y, sobre todo, ¿por qué traía con él un acuario! Necesitaban una casita para el perro, era lo que le habían susurrado esta mañana, envueltos en la neblina, a través de la ventana del carro.

Brume

Antoine regarda le poisson rouge qui flottait dans l'eau: il avait bien poussé depuis qu'il l'avait acheté. Il allait donc acheter un nouvel aquarium car celui-ci commençait à devenir trop petit. Il prit ainsi son portefeuille, monta dans sa voiture et se dirigea tranquillement vers le magasin d'animaux. Mais sur le chemin, un malheureux embouteillage l'empêcha d'arriver à son destin. Une heure de temps s'écoula et la voiture d'Antoine était toujours au même endroit sans bouger. Désespéré, il décida de sortir un moment de celle-ci pour s'aérer. Il alluma une cigarette, leva lentement les yeux pour regarder autour de lui mais n'aperçut aucune autre voiture, aucun embouteillage, juste lui au milieu de la brume. Atterré, croyant qu'il hallucinait, il pénétra immédiatement dans sa voiture: il regarda encore une fois devant lui, derrière lui, à ses côtés et ne vit qu'une file interminable de voitures coincées dans un énorme embouteillage. Antoine se frotta les yeux, il se dit qu'il était fatigué, qu'il avait trop travaillé ces temps-ci. Il alluma alors une autre cigarette, attendit patiemment dedans et tout à coup entendit quelqu'un qui lui parlait derrière la vitre de la voiture.

Antoine l'ouvrit pour savoir qui c'était mais il ne vit personne. Il ouvrit alors la porte de la voiture, sortit de celle-ci, regarda de nouveau autour de lui mais encore une fois ne vit que la brume autour de lui, aucun embouteillage qui l'empêcha de continuer sa route. Angoissé, il décida d'abandonner sa voiture au milieu du chemin et d'aller à pied au magasin d'animaux qui n'était pas loin. Quand il arriva enfin, le magasin était sur le point de fermer mais Antoine avait l'air si anxieux de vouloir acheter quelque chose que la vendeuse le fit entrer et s'occupa de lui patiemment. Elle lui montra les différents modèles d'aquarium qu'il y avait dans le magasin et Antoine se décida pour le troisième, un aquarium avec des plantes en plastique incorporées dedans. Il paya, remercia la vendeuse de sa patience et rentra chez lui en métro sans aucun problème. Quand il arriva à la maison, sa femme, son fils et son chiot l'attendaient depuis longtemps. Ils ne comprirent pas pourquoi Antoine rentrait si tard et surtout pourquoi il leur ramenait un aquarium: ils avaient besoin d'une niche pour le chiot, c'est ce qu'ils lui avaient chuchoté ce matin, dans la brume de l'automne, à travers la vitre de la voiture.

Las nueve vidas de Carla

La primera vez que morí, ni siquiera tuve miedo pues ya sabía lo que me iba a suceder. Mis padres me habían prevenido: "Entre los quince y los veinte años, Carla, uno se muere por primera vez. ¡No te preocupes! Le ocurre a todo el mundo: una crisis de hígado, una mordedura de animal, un dolor de cabeza. Después vendrán otras muertes de vez en cuando. Cada una de ellas será única. Solo la última será diferente, pues podrás escoger tú misma la forma de morir. Será el fin. ¡Entonces disfruta, vive tus muertes y tus vidas con plenitud!".

No era, pues, la muerte la que me preocupaba, sino la vida. Sí, porque cada vez que moría, dejaba mi vida anterior atrás y a mí me habían gustado todas mis vidas: una vez panadera, después médico, contadora, sacerdotisa budista, profesora de literatura, cineasta, periodista y, últimamente, veterinaria.

No obstante, esta novena vez era diferente porque había algo que no me gustaba de mí: se trataba de mi lengua, una lengua poco clara, táctica, sin sabor. Pero, tenía que aceptar a mi nueva vida como era. ¡No la podía cambiar! Por eso me vestí como ella quería

(elegante, pero sobria), tomé unos documentos sobre una silla, me subí a mi Mercedes Benz y me dirigí a mi nuevo trabajo. Cuando salí del carro, estacionado al lado de la Plaza de la República, unos escoltas me esperaban. Me rodearon y me ayudaron a subir a una tarima. Después me acerqué al micrófono, abrí la boca, saqué mi lengua que no me agradaba y hablé a la muchedumbre que me esperaba:

"Compatriotas,

¡Anoche soñé con ustedes! Soñé que todos se tomaban de las manos. Soñé que todos atravesaban un oscuro laberinto. Soñé que cada uno se separaba dentro de él. Nadie lograba salir, todos estaban condenados a vivir adentro.

Este sueño monstruoso me recuerda por qué estoy aquí: porque soy su guía. ¡Soy yo quien les ayudará a salir de este tenebroso laberinto! Entonces, tómense de nuevo de las manos, mírenme a los ojos y vean por fin la luz. ¡Mi partido es la llama de la unión porque ésta hace la fuerza! ¡Mi partido es el sol que oculta la sombra! ¡Mi partido da a luz una nueva humanidad!

Pero, para lograrlo, necesito sus votos, compatriotas. ¡En estas próximas elecciones voten por

mí, voten por el destello, voten por el Partido Iluminista!"

Cuando terminé mi discurso, miré delante de mí y vi a la multitud que me aclamaba: entre esta se encontraban mis ocho vidas anteriores. ¿Cómo? No, no era posible hablarles así, ¡por Dios! Entonces, al acordarme que podía escoger mi novena muerte, la última, hice mi elección. Sentí que la cabeza me daba vueltas, me desmayé, convulsioné y me tragué lentamente mi propia lengua.

Les neuf vies de Carla

La première fois que je suis morte, je n'ai pas eu peur car je savais déjà ce qui allait m'arriver. Mes parents m'avaient prévenue: «Entre les quinze et les vingt ans, Carla, on meurt pour la première fois. Ne t'inquiète pas! Ca arrive à tout le monde: une crise de foie, une morsure d'animal, un mal de tête. Après il y aura d'autres morts de temps en temps. Chacune d'entre elles sera unique. Seule la dernière sera différente car tu pourras choisir toi-même la façon de mourir. Ce sera la fin. Alors, profite-en, vis tes morts et tes vies avec plénitude!»

Ce n'était donc pas la mort qui m'inquiétait: c'était la vie. Oui, car à chaque fois que je mourrais, je laissais derrière moi ma vie d'avant et moi, j'avais aimé toutes mes vies: une fois boulangère, après médecin, comptable, prêtresse bouddhiste, professeur de littérature, réalisatrice de cinéma, journaliste et dernièrement, vétérinaire.

Cependant, cette neuvième vie était différente parce qu'il y avait quelque chose qui ne me plaisait pas de moi: il s'agissait de ma langue, une langue peu claire, tactique, sans goût. Mais, je devais accepter ma nouvelle

vie telle qu'elle était. Je ne pouvais pas la changer! Voilà pourquoi je me suis habillée comme elle voulait (élégante mais sobre), j'ai pris des documents sur une chaise, je suis montée dans ma voiture de fonction et je me suis dirigée à mon nouveau travail. Quand je suis sortie de la voiture, garée à côté de la Place de la République, des gardes du corps m'attendaient. Ils m'ont entourée et ils m'ont aidé à monter sur une estrade. Ensuite, je me suis approchée du micro, j'ai ouvert la bouche, j'ai sorti ma langue qui ne me plaisait pas et j'ai parlé à la foule qui m'attendait:

«Compatriotes,

Hier soir, j'ai rêvé de vous. J'ai rêvé que tous se prenaient par les mains. J'ai rêvé que tous traversaient un sombre labyrinthe. J'ai rêvé que chacun se séparait du groupe à l'intérieur de celui-ci. Personne ne réussissait à en sortir, tous étaient condamnés à vivre dedans.

Ce rêve monstrueux me rappelle pourquoi je suis ici: parce que je suis votre guide. C'est moi qui vous aiderai à sortir de ce ténébreux labyrinthe. Alors, prenez-vous de nouveau par les mains, regardez-moi dans les yeux et voyez enfin la lumière! Mon parti est la flamme de l'union parce que celle-ci fait la force. Mon

parti est le soleil qui cache l'ombre. Mon parti donne vie à une nouvelle humanité!

Mais, pour y réussir, j'ai besoin de vos votes, compatriotes. Aux prochaines élections, votez pour moi, votez pour la lueur, votez pour le Parti Illuministe!»

Quand j'ai fini mon discours, j'ai regardé autour de moi et j'ai vu la foule m'acclamer: parmi celle-ci se trouvaient mes huit vies passées. Quoi! Non, ce n'était pas possible de leur parler comme ça, voyons! Alors, me rappelant que je pouvais choisir ma neuvième mort, la dernière, j'ai fait mon choix: j'ai senti que ma tête tournait, je suis tombée dans les pommes, j'ai eu des convulsions et j'ai avalé lentement ma propre langue.

La regla de tres

Desde pequeña, Ana conserva meticulosamente todos los olores en botellas vacías.

—« ¡Vaya! » —se dice al abrirlas— ». « Este es el olor de la guerra; ese, el de la amistad; aquel, el del miedo. »

Para reconocerlos, no necesita etiquetas en las botellas. No, se acuerda de cada olor pues fue entrenada por su abuela, perfumista de profesión. Es de ella de quien heredó la perfumería *Dolores* donde la gente se cura gracias a los olores.

Un día, recibió a una pareja que no podía tener hijos. Primero, los olió minuciosamente y detectó en ellos el olor del egoísmo. Sacó así una botella vacía del armario y atrapó el olor adentro. Enseguida, tomó la botella de la alteridad y vertió algunas gotas sobre la pareja: ambos se fueron de la perfumería besándose e inclusive tuvieron trillizos meses más tarde.

Otro día, recibió a una mujer joven que no podía caminar. Desde su llegada, sintió el olor de la posesión en ella. De nuevo, sacó una botella vacía de su armario y atrapó el olor adentro. Pero, se dio rápidamente cuenta de que se trataba de un olor más complejo: no era solo

un individuo quien quería impedir que la joven caminara por sí misma, era toda una familia. Buscó entonces en su armario y encontró una botella que contenía el perfume de la emancipación. Vertió algunas gotas sobre la joven quien salió inmediatamente de la perfumería a hacer su propio camino.

Hoy, un viejo con su nieto acudieron a verla. Apenas se les acercó, sintió el olor de la muerte en ellos. Instantáneamente, retrocedió, tropezó contra el armario y se cayó al suelo. Reconocía ese olor pues su abuela lo había ya atrapado antes: ¿qué tenía entonces que hacer? ¿Darle la vida al niño o matar al viejo? ¿Dejar morir a los dos? Ana buscó desesperadamente en su memoria y se acordó de la regla de tres, una vieja regla de perfumería que su abuela le había enseñado: «Frente a dos personas que mueren y otra que está con vida, dale la vida a las que mueren».

Ana no buscó entonces la botella con el olor de la vida en su armario pues sabía que lo contenía en ella. Simplemente, abrazó fuertemente al viejo y al niño entre sus brazos y se esfumó.

La règle de trois

Depuis toute petite, Anne conserve soigneusement toutes les odeurs dans des bouteilles vides :

—« Tiens ! »—elle se dit en les ouvrant— « Celle-ci, c'est l'odeur de la guerre, celle-là, celle l'amitié, cette autre-là, celle de la peur ».

Pour les reconnaître, elle n'a pas besoin de mettre des étiquettes sur les bouteilles. Non, elle se souvient de chaque odeur car elle y a été entraînée par sa grand-mère, parfumeuse de profession. C'est d'elle qu'elle a hérité la parfumerie « Chagrins » où les gens se soignent grâce aux odeurs.

Un jour, elle y a reçu un couple qui ne pouvait pas avoir d'enfant. D'abord, elle les a sentis minutieusement et a détecté en eux l'odeur de l'égoïsme. Elle a sorti ainsi de l'armoire une bouteille vide et a attrapé l'odeur dedans. Ensuite, elle a pris la bouteille de l'altérité et en a versé quelques gouttes sur le couple : les deux sont repartis en s'embrassant et ont eu même des triplés quelques mois après.

Un autre jour, elle y a accueilli une jeune femme qui n'arrivait plus à marcher. Dès son arrivée, elle a senti

l'odeur de la possession en elle. De nouveau, elle a sorti une bouteille vide de l'armoire et a attrapé l'odeur dedans. Mais, elle s'est vite rendue compte qu'il s'agissait d'une odeur plus complexe : ce n'était pas juste un individu qui voulait empêcher la jeune de marcher par elle-même, c'était toute une famille. Elle a alors fouillé dans l'armoire et y a trouvé une bouteille contenant le parfum de l'émancipation. Elle y a versé plusieurs gouttes sur la jeune femme qui est repartie tout de suite faire son propre chemin.

Aujourd'hui, un vieil homme avec son Petit-fils sont venus la voir. Dès qu'elle les a approchés, elle a senti l'odeur de la mort dans leur peau. Anne a reculé immédiatement, a trébuché contre l'armoire et est tombée par terre . Elle reconnaissait cette odeur car sa grand-mère l'avait déjà attrapée auparavant : qu'est-ce qu'elle devait faire alors ? Donner la vie à l'enfant et tuer le vieil homme ? Les laisser mourir les deux ? Anne a cherché désespérément dans sa mémoire et elle s'est rappelée de la règle de trois, une vieille règle de parfumerie que sa grand-mère lui avait apprise: « face à deux personnes qui meurent et une qui vit, donne le parfum de la vie aux deux personnes qui meurent ».

Anne n'a donc même pas cherché la bouteille contenant l'odeur de la vie dans son armoire puisqu'elle savait qu'elle la contenait en elle. Elle a tout simplement serré fortement le vieil homme et l'enfant dans ses bras et elle s'est évaporée.

Hipnosis

No sé por qué siempre te ha gustado ser mal educado: mostrar con el dedo índice a la gente, hablar fuerte en público, tomar el lugar de los discapacitados en el bus.

De hecho, el otro día, al ir con retraso al trabajo, un camión que conducía lentamente se puso delante de ti. Intentaste pasarlo, pero siempre había un carro que se presentaba del otro lado. Le pitaste entonces con todas tus fuerzas. La última vez, el camión paró. Tú también paraste y esperaste. Pero nadie salió del camión. Te bajaste así de tu carro decidido a insultar al chofer. Sin embargo, cuando miraste al interior, no viste a nadie. Entraste y buscaste por todas partes. Te sentaste tranquilamente en el puesto del chofer y empezaste a conducir.

Durante horas te dirigiste hacia el mar. Encontraste una playa desierta y bajaste del camión. Cuando lo hiciste, otro carro, el tuyo, se parqueó a tu lado. Después, yo me bajé de él llamándote la atención:

—« Pero, ¡vamos, hombre! ¿Por qué me pitaste así en la carretera? »

—« ¿Perdón? —respondiste sorprendido. »

—« ¡Ya basta! ¡Dame tu mano! —agregué invitándote a penetrar en el mar. »

Esta mañana, leí en el periódico un suceso que relataba tu desaparición. El artículo estaba acompañado de la foto de un hombre que, a lo lejos, subía en un camión y hacía pistola con los dedos.

Hypnose

J'sais pas pourquoi t'as toujours aimé être mal élevé : montrer du doigt les gens, parler fort en public, prendre la place des handicapés dans le bus.

D'ailleurs, l'autre jour, en allant en retard au boulot, tu t'es retrouvé derrière un camion qui roulait lentement. T'as essayé de le dépasser mais il y avait toujours une bagnole qui se présentait de l'autre côté. Tu lui as donc klaxonné de toutes tes forces plusieurs fois. A la dernière, le camion s'est arrêté. Tu t'es toi aussi arrêté et tu as attendu. Mais, personne n'est descendue du camion. Tu es alors descendu de ta bagnole et tu t'es dirigé vers ce dernier, décidé d'aller insulter le chauffeur. Cependant, quand t'as regardé à l'intérieur, t'as vu personne. T'es entré et t'as fouillé partout. Tu t'es assis tranquillement à la place du chauffeur et t'as démarré.

Pendant des heures, tu t'es dirigé vers la mer. T'as trouvé une plage déserte et t'es descendu du camion. Quand tu l'as fait, une autre voiture, la tienne, est venue se garer à côté de toi. Puis, j'en suis descendu en t'interpellant :

— « Mais, voyons ! Qu'est-ce qui t'as pris de me klaxonner comme ça sur la route ? »

— « Pardon ? »— tu m'as répondu étonné.

— « Ca suffit ! Donne-moi ta main ! »— j'ai ajouté en t'invitant à pénétrer dans la mer.

Ce matin, j'ai lu un fait divers dans le journal annonçant ta disparition. L'article était accompagné de la photo d'un homme au loin montant dans un camion et faisant le doigt d'honneur.

Eterna juventud

A los noventa años, le habían crecido los pies y la cabeza. Le molestaba un poco pues hacía años que no se compraba zapatos ni sombreros. Pero, bueno, ¿qué podía hacer?

Había salido a la calle, se había dirigido a diferentes almacenes para buscar lo que necesitaba, pero había salido decepcionado de éstos ya que en ninguno conseguía sus nuevas medidas.

Había vuelto cabizbajo a su casa pensando qué solución podría encontrar y se había dado cuenta de que también los brazos le habían cambiado: los tenía ahora en el trasero.

No había sido fácil dormir esa noche porque no tenía costumbre de hacerlo volteado y además le dolía la garganta que sentía constantemente agitada. Así, al levantarse, al día siguiente, había sentido que algo le salía por la boca: era él, como antes, en minúsculo.

Su último caparazón había caído inmediatamente al suelo como un viejo disfraz que lo cubría y él había mirado el mundo, el nuevo, como a un gigante al que tenía que conquistar.

Había comenzado por desplazarse hasta la cocina (lo cual le había tomado una hora), había continuado por trepar hasta la mesa para procurarse algo de comer (otros treinta minutos) y había terminado por llegar hasta un charco de agua que había quedado la noche anterior sobre ésta (quince minutos más).

Entonces, había escuchado a alguien penetrar en su casa y dirigirse a la cocina: ¡era él, en grande, pero mucho más joven que él! Venía acompañado de una mujer joven, su compañera, que había muerto unos años atrás. Los había escuchado reírse a carcajadas, abrir una botella de vino que estaba en la mesa y hacer un brindis contentos:”¡Parece que por fin nos deshicimos de él !” — había dicho él, aplastándose con su mano.

Eternelle jeunesse

A quatre-vingt-dix ans, ses pieds et sa tête avaient poussé. Ca l'embêtait un peu car ça faisait longtemps qu'il ne s'achetait ni chaussures ni chapeaux. Mais bon, qu'est-ce qu'il pouvait faire ?

Il était sorti dans la rue, il s'était dirigé à différents magasins pour chercher ce dont il avait besoin mais il en était sorti déçu car dans aucun d'entre eux il ne trouvait ses nouvelles mesures.

Il était revenu la tête basse chez lui en réfléchissant à la solution qu'il pouvait en trouver et il s'était rendu compte que ses bras avaient aussi changé : il les avait maintenant dans le derrière.

Ca n'avait pas été facile de dormir ce soir-là car il n'avait pas l'habitude de le faire sur le ventre et en plus, il avait mal à la gorge qu'il sentait constamment agitée. Ainsi, le jour d'après, il avait senti que quelque chose lui sortait par la bouche : c'était lui, comme avant, en minuscule.

Sa dernière carapace était immédiatement tombée au sol comme un vieux déguisement qui le couvrait et il avait regardé le monde, le nouveau, comme à un géant qu'il devait conquérir.

Il avait commencé par se déplacer jusqu'à la cuisine (ce qui lui avait pris une heure), il avait continué par grimper sur la table (trente minutes de plus) et il avait fini par arriver jusqu'à une flaque d'eau qui était restée le soir d'avant sur celle-ci (quinze minutes encore).

Alors, il avait entendu quelqu'un pénétrer dans la maison et se diriger vers la cuisine : c'était lui, en grand mais beaucoup plus jeune que lui ! Il était accompagné d'une femme jeune, sa compagne, qui était morte quelques années auparavant. Il les avait entendus rire aux éclats, ouvrir une bouteille de vin qui se trouvait sur la table et porter un toast heureux : « On dirait qu'on s'est enfin débarrassé de lui ! »— il avait dit en s'écrasant avec sa main.

Un viejo dolor que se despierta

Le sangraba de nuevo, la muela izquierda. Su médico le había aconsejado reposo : era el estrés que volvía debido a ese antiguo accidente.

Se había entonces ido a la montaña, lejos de todos y de todo. Todas las mañanas, se levantaba hacia las diez, tomaba un buen desayuno, miraba su muela y se iba a caminar. Lo hacía durante horas como un trabajo. Después, volvía al final de la tarde extenuado : comía y bebía un poco, miraba su muela y se dormía.

Mejoraba día tras día : el aire fresco de la montaña, su calma le ayudaban. Hasta la mañana en que golpearon a la puerta. Las invitó a tomar un café y le preguntaron si las había vuelto a escuchar. Les dijo que creía haber escuchado una la otra noche, cerca de la cabaña. Le agradecieron por el café y se fueron tranquilas. El no. Encendió inmediatamente su carro, aceleró y escuchó su grito desgarrador a algunos metros de él. Enseguida, le dolió la mejilla izquierda y su muela volvió a sangrar.

Une vieille douleur qui se réveille

Elle saignait encore, sa molaire gauche. Son médecin lui avait conseillé du repos : c'était le stress qui revenait dû à cet ancien accident.

Il était donc parti à la montagne, loin de tous et de tout. Tous les matins, il se réveillait vers dix heures, prenait un bon Petit-déjeuner, vérifiait sa molaire et partait marcher. Il le faisait pendant des heures comme un travail. Puis, il revenait en fin d'après-midi exténué : il mangeait et buvait un peu, vérifiait sa molaire et s'endormait.

Il guérissait de jour en jour : l'air frais de la montagne, son calme lui faisaient du bien. Jusqu'au matin où elles ont frappé à la porte. Il les a invitées prendre un café et elles lui ont demandé s'il les avait entendues de nouveau. Il leur a dit qu'il avait cru en entendre une, l'autre soir, près de la cabane. Elles l'ont remercié pour le café et sont reparties tranquilles. Pas lui. Il a immédiatement démarré la voiture, a accéléré et a entendu leur cri déchirant à quelques mètres de lui. Puis, il a eu mal à la joue gauche et sa molaire s'est encore mise à saigner.

Nunca dos sin tres

Esta mañana, me arranqué un ojo. Lentamente mi mano derecha se acercó y lo quitó de un tacazo. La sangre se derramó por mis mejillas y una sensación de vacío invadió todo mi cuerpo. Me hice un selfie y lo puse en Instagram. Poco después, vi que empezaba a tener seguidores: en las redes sociales aparecieron imágenes de gente que se quitaba una parte pequeña del cuerpo. ¡Hubo incluso un tipo que se cercenó una mano!

Por eso decidí ir más lejos. Esta tarde, mi hermana menor me quitó el otro ojo. Despacio, su mano derecha se acercó y me lo arrancó. Perdí el equilibrio y caí de la silla. Pero mi hermana me ayudó a incorporarme, tomó inmediatamente una foto de mi rostro sin ojos y la colgó en mi muro: ¡me dijo que dos horas después ya tenía cinco millones de « like » !

El Guinness Record me llamó en la noche, me propuso un artículo para su próximo número. Yo acepté sin dudarlo porque desde lo alto de mi éxito atroz, sigo observando el mundo que me rodea gracias al brillo de mi tercer ojo.

Jamais deux sans trois

Ce matin, je me suis arrachée un oeil. Lentement ma main droite s'est approchée de lui et l'a enlevé d'un coup. Du sang a coulé sur mes joues et une sensation de vide a envahi tout mon corps. J'ai donc fait un selfie et je l'ai posté sur Instagram. Peu après, j'ai vu que je commençais à avoir des followers: sur les réseaux sociaux sont apparues des images de gens enlevant une petite partie de leur corps. Il y a même eu un type qui s'est arraché une main!

Voilà pourquoi j'ai décidé d'aller plus loin. Cet après-midi, ma sœur cadette m'a arraché mon autre oeil. Lentement sa main droite est allée vers mon oeil droit et l'a enlevé. J'ai perdu l'équilibre et je suis tombée de la chaise. Mais ma sœur m'a remise dessus, a pris immédiatement mon visage sans yeux en photo et elle l'a posté sur mon mur: elle m'a dit que deux heures après j'avais déjà cinq millions de likes!

Le Guinness Record m'a appelé le soir, m'a proposé un article dans son prochain numéro. Moi, j'ai accepté sans hésiter car du haut de mon atroce succès, j'observe toujours le monde qui m'entoure grâce à l'éclat de mon troisième oeil.

El que ríe de último ríe mejor

Desde hace tres semanas, todos los hospitales del país han sido asediados por viejos. Protestan contra el Decreto 435 establecido el mes pasado por el Presidente de la República en el poder desde hace 50 años y cuya edad es de 102 años. Según ha expresado él, toda república desarrollada está en la obligación de hacer vivir a los adultos mayores hasta los 200 años.

Los ancianos, conocidos por la creación del movimiento ciudadano Probemos, reclaman el derecho a una muerte digna y necesaria. Para obtenerla, el gobierno debería aprobar el suministro del jarabe *de fin de vida* administrado solamente en los hospitales del país.

A pesar de las semanas de protesta, el gobierno no ha cedido. Sin embargo, ayudada por algunos enfermeros rebeldes, una anciana ha logrado introducirse en un hospital y ha conseguido un frasco con la bebida. Según fuentes cercanas, ha sido interceptada por el presidente en persona quien padece de la enfermedad de Alzheimer. Es por esto que ha olvidado para qué sirve la bebida y la ha probado.

Rira bien qui rira le dernier

Depuis quelques semaines, tous les hôpitaux du pays ont été assaillis de vieux. Ils protestent contre le Décret 435 établi le mois dernier par le Président de la République au pouvoir depuis 50 ans et âgé de 102 ans. Selon lui, toute république développée est dans l'obligation de faire vivre ses personnes âgées jusqu'à 200 ans.

Les aînés, connus pour la création du mouvement citoyen *Probemos*, réclament le droit à une mort juste et nécessaire. Pour l'obtenir, le gouvernement devrait approuver l'administration du *syrop de fin de vie* fourni seulement dans les hôpitaux du pays.

En dépit des semaines de protestation, le gouvernement n'a pas cédé. Cependant, aidé de quelques infirmiers rebelles, une aînée a réussi à s'introduire dans un hôpital et s'est procurée un exemplaire de la boisson. Selon des sources proches, elle a été interceptée par le président lui-même qui souffre de la maladie d'Alzheimer. C'est pour cela qu'il a oublié à quoi sert la boisson et il l'a goûtée.

Desaparición

A Mario, mago profesional, le gustaba hacer desaparecer a la gente y hacerla reaparecer en otra parte. Un día en el que preparaba un difícil acto de magia que consistía en hacer desaparecer al público, hizo una falsa maniobra y desapareció él mismo.

Espantada, la gente salió del teatro e informó a la policía.

Los días pasaron, la historia de Antonio, el gran mago, aparecía en las portadas de los periódicos.

Fue entonces cuando agitó su varita y reapareció en otra parte, en las imágenes de los periódicos, acompañando a la muchedumbre que lo aclamaba para que volviera al escenario.

Disparition

Mario, magicien professionnel, aimait faire disparaître les gens et les faire réapparaître ailleurs. Un jour où il préparait un difficile tour de magie qui consistait à faire disparaître le public, il fit une mauvaise manipulation et disparut lui-même. Atterrés, les gens sortirent du théâtre et en informèrent la police.

Les jours passèrent, l'histoire d'Antoine, le grand magicien, faisait la une des journaux.

C'est alors qu'il réapparut ailleurs, dans les images des journaux, accompagnant la foule qui l'acclamait pour qu'il revienne sur scène.

Destino

Cuando su línea de la vida cambió de sentido, Fernando se sintió completamente perdido. Sus éxitos, sus fracasos, sus historias de amor : ¡ nada tenía valor !
¡No! Aquella curva en la palma de su mano era clara : él ya no era él, era otro que desconocía completamente.

Se compró entonces un revólver y se disparó. Pero, no murió : en su nueva línea de la vida estaba escrito que olvidaría ponerle balas.

Destin

Quand sa ligne de vie changea de sens, F se sentit complètement perdu. Ses succès, ses échecs, ses histoires d'amour : rien n'avait plus de valeur! Non ! Ce virage sur la paume de sa main était clair: il n'était plus lui mais un autre qu'il méconnaissait complètement.

Il s'acheta alors un revolver et se tira dessus. Mais, il ne mourut pas : dans sa nouvelle ligne de vie il était écrit qu'il oublierait de lui mettre des balles.

Serena

¡Por Neptuno! ¡Otro hueco más en mi aleta!
¡Parece toda destruida, llena de moho! Todavía puedo entrar con ella en el agua, sentir la suavidad de las olas, pero ya no puedo sumergirme para disfrutar de las profundidades. Por eso mi clan se ha alejado de mí. ¡Ya nadie me quiere, a mí, que hasta tuve un romance con Ulises! Y no es que esté vieja, no. Es que me marginan por mi discapacidad.

Bueno, pero, no me voy a deprimir. Tampoco voy a gastar el dinero comprando pesticidas o bolsitas de lavanda. ¡No! Me voy a reciclar serenamente aprovechando que comienzo a tener alas. Hoy mismo me inscribiré en la Agencia para el Empleo y escogeré un trabajo que me permita volar. ¡Ya sé! ¡Postularé de free lance como polilla! Así me alimentaré de las aletas de mis excolegas en buen estado.

Sereine

Voyons! Un autre trou dans ma palme? Elle a l'air toute détruite, moisie! J'arrive encore à la mettre pour entrer dans l'eau, sentir la douceur des vagues, mais je ne peux plus plonger avec elle pour profiter des profondeurs. C'est pour cela que mon clan s'est éloigné de moi. Plus personne ne m'aime, moi, qui ai même eu une histoire d'amour avec Ulysse! Et ce n'est pas que j'ai vieilli, non. C'est juste qu'on me met de côté à cause de mon handicap.

Bon, mais, je ne vais pas en faire une dépression. Je ne vais non plus dépenser des sous dans des pesticides ou des sachets de lavande. Non ! Je préfère me reconvertir sereinement en profitant que je commence à avoir des ailes. Aujourd'hui même je m'inscrirai à Pôle Emploi et je choisirai un travail qui me permette de voler. Je sais ! Je postulerais comme mite en free lance. Comme ça je me nourrirai des nageoires de mes excollègues en bonne santé.

Exceso de equipaje

—« ¡Hay alguien de más en esta embarcación ! »

—dijo el pasador mirando a la mujer embarazada.

—“¡Sí! ¡Es usted ! “—respondieron los inmigrantes y lo tiraron al mar.

Excedent de bagage

— « Il y a quelqu'un de trop dans cette embarcation! »—a dit le passeur en regardant la femme enceinte.

— « Oui ! C'est vous ! »—ont répondu les migrants en le jetant à la mer.

Zoofilia

A menudo me enamoro de los sapos. Me seducen sus ojos, sus cuerpos, sus ruidos. Pero, es sobre todo cuando me besan que más me gustan: es ahí cuando descubro al príncipe que eran antes.

Zoophilie

Souvent je tombe amoureuse des crapauds : leurs yeux, leurs corps, leurs bruits me séduisent. Mais, c'est surtout quand ils m'embrassent que je les aime le plus : c'est là que je découvre le prince qu'ils étaient avant.

Historia del arte

Sí, Van Gogh se cortó una oreja, no hay ninguna duda de eso. Sin embargo, nunca nadie la encontró. Se cayó dentro del jarrón de los girasoles.

Histoire de l'art

Oui, Van Gogh s'est coupé une oreille, il n'y a aucun doute de ça. Cependant, personne ne l'a jamais retrouvée. Elle est tombée dans le vase qui contenait les tournesols.

Propuesta

A Viernes no le gustaba su nombre. Se lo había comentado a Robinson agregando que prefería Martes o Jueves, más sonoros. Miércoles y Sábado eran muy largos para él. Domingo le sonaba a nombre de sirviente.

—”¡Lunes! ¡Llámame Lunes! ¡Aunque nos toque cambiar de escritor si no está de acuerdo!”

Proposition

Vendredi n'aimait pas son prénom. Il en avait parlé à Robinson en y ajoutant qu'il préférait Mardi ou Jeudi, plus sonores. Mercredi et Samedi étaient trop longs pour lui. Dimanche le faisait penser au prénom d'un servant.

—Lundi ! Appelle-moi Lundi ! Quitte à changer d'écrivain s' il n'est pas d'accord!

Ojo por ojo, diente por diente

Ayer por la mañana, vi salir de su casa a un viejo. Lo seguí y lo hice caer al pasar. Después, espiché en el nuevo botón de mi iPhone y lo borré para siempre de mi mirada.

Volví a casa contenta: había hecho un buen gesto por la Seguridad Social, ¿no? ¡El problema es que ahora recibo otro twit del más allá exigiéndome que le devuelva su bastón!

Oeil pour oeil, dent pour dent

Hier matin, j'ai vu sortir de chez lui un vieux. Je l'ai suivi et je l'ai fait tomber en passant. Ensuite, j'ai appuyé sur le nouveau bouton de mon iPhone et je l'ai effacé à jamais de mon regard.

Je suis rentrée toute contente à la maison: j'avais fait un bon geste pour la Sécurité Sociale, quand même! Seulement, je reçois maintenant un autre twit de l'au-delà m'exigeant de lui rendre sa canne!

Experimentos hurbmanos

Últimamente, me he llenado de ladrillos en el cuerpo. Inclusive pisos, apartamentos y balcones me han comenzado a brotar. Asustada, he buscado en mi boca la salida que unos arquitectos toscos me impiden con cemento encontrar.

Experiences hurbmaines

Dernièrement, mon corps s'est rempli de briques. Des étages, des appartements et des balcons ont même commencé a germé dans ma peau. Apeurée, j'ai cherché dans ma bouche une sortie que des architectes rustres m'empêchent de trouver avec du ciment.

Nostalgia

Cada vez que paso frente a tu casa, entro. Vuelvo a descubrir sus cuartos, sus escaleras, su chimenea, sus muertos. Tomo después un cuchillo de la cocina y veo caer de nuevo tus últimas gotas de sangre.

Nostalgie

Chaque fois que je passe devant ta maison, j'entre. Je redécouvre ses chambres, ses escaliers, sa cheminée, ses morts. Je prends ensuite un couteau de la cuisine et je vois encore tomber tes dernières gouttes de sang.

Cajas

Las habíamos acumulado con el paso del tiempo. Pero, como nunca nos habíamos trasteado, se habían quedado sin viajar. Un día, subieron desde la bodega, y nos empacaron.

Boites

Nous les avons accumulées au fil du temps. Mais, comme nous n'avions jamais déménagé, elles n'avaient pas pu voyager. Un jour, elles sont montées depuis la cave et nous ont emballés.

Nuevas sexualidades

Hoy, me acosté con una estrella. Me penetró tanto que me impregnó con su luz. Me pregunto qué pasaría si lo intentara con el sol.

Nouvelles sexualites

Aujourd'hui, j'ai couché avec une étoile. Elle a tellement pénétré en moi que je me suis imprégnée de sa lumière. Je me demande ce qui se passerait si j'essayais avec le soleil.

Nido

Nos quedábamos boquiabiertos escuchándolos cantar. Nos encantaban sus voces graves que nos devolvían a los orígenes.

Un día, no los escuchamos más y nos pusimos grises como las nubes. Bostezamos y de nuestro interior salieron pájaros: los hijos de ese canto.

Nid

Nous restions bouche bée en les entendant chanter. Nous adorions leurs voix graves qui nous ramenaient aux origines.

Un jour, nous ne les avons plus entendus et nous sommes devenus gris comme les nuages. Nous avons baillé et de notre intérieur sont sortis des oiseaux : les enfants de ce chant.

Mi sobrina pidió de navidad una patineta. Mi sobrina

SYLVIA CAMELO¹



Nació en la ciudad de Bogotá (Colombia) en 1971 y vive actualmente en Marnaz (Alta Saboya/Francia). Interesada por la *fusión* entre las lenguas y los géneros y particularmente por la *relación entre literatura y oralidad*, practica el Poetry Slam que mezcla con el Cuento y la Microficción. Así, ha participado en Festivales de Cuba, Francia, Suiza y Colombia con

¹ <https://www.sylviacamelos.com>
<https://www.facebook.com/amalgameconteslammf>
<https://www.instagram.com/camelosylvia/>

diferentes espectáculos de Cuento y Slam y ha dado una multitud de Talleres de Escritura para niños, adolescentes y adultos.

Sus poemas y sus cuentos han sido publicados en las revistas Arquitrave (Colombia), Prometeo Digital (España), Mundo Hipánico (Suiza), Société Suisse des Américanistes (Suiza), Vericuetos" (Francia), Brevilla (Chile), Plesiosaurio (Perú), Pequeños Relatos (Colombia), Revista Internacional de Microrrelato y Microficción (España) y Revista « Anfibias Literarias » (México). Hace parte de la antología « Poesía de los Sures Femeninos » dirigida por la investigadora colombiana Jhoana Patiño Ebano, de la Antología Poética « Les poétiseurs du temps » de Robaiyat publicadas en 2020 y de la Antología Poética « Mille et une Plumes » de la editorial francesa SéLaProd (Francia).

Ha hecho también parte de las publicaciones colectivas « "Slam des origines aux horizons" »

(<https://lapasseduvent.com/Slam.html>) 2015, "Slam ? Slam ! Slam." (slameur.ch/boutique)

2018 y Slam en femenino 2019

https://www.forumlecture.ch/sysModules/obxLeseforum/Artikel/657/2019_1_fr_vorger.pdf?fbclid=IwAR1Q

eiNgvH1d-NDy2Joyiw-

6wPobBGXM5fjYlC2Jl_v8VAU_ZWcJkVYII0

Publica poemas breves y microficciones en español y francés desde el 2013 en la Editorial Short Edition (Francia) https://short-edition.com/fr/auteur/sylvia-camelo_

Su libro de microficción bilingüe francés-español *Shortilegios/Shortilèges* fue publicado en 2021 en la colección Bocanada de la editorial mexicana *La Tinta del Silencio*².

² <https://latintadelsilencio.com/producto/shortilegios-shortileges/>

Índice

Antes de que cantara el gallo	6
Avant que le coq chante.....	9
Neblina	12
Brume	14
Las nueve vidas de Carla	16
Les neuf vies de Carla	19
La regla de tres.....	22
La règle de trois	24
Hipnosis	27
Hypnose	29
Eterna juventud	31
Eternelle jeunesse.....	33
Un viejo dolor que se despierta	35
Une vieille douleur qui se réveille	36
Nunca dos sin tres.....	37
Jamais deux sans trois	38
El que ríe de ultimo ríe mejor.....	39
Rira bien qui rira le dernier	40

Desaparición	41
Disparition	42
Destino	43
Destin.....	44
Serena	45
Sereine.....	46
Exceso de equipaje.....	47
Excedent de bagage	48
Zoofilia.....	49
Zoophilie.....	50
Historia del arte	51
Histoire de l'art	52
Propuesta	53
Proposition	54
Ojo por ojo, diente por diente.....	55
Oeil pour oeil, dent pour dent	56
Experimentos hurbmanos	57
Experiences hurbmaines.....	58
Nostalgia	59
Nostalgie	60

Cajas	61
Boites	62
Nuevas sexualidades.....	63
Nouvelles sexualites.....	64
Nido	65
Nid.....	66
Sylvia Camelo.....	68



Título: Shortilegios/ Shortilèges.

Autor: Silvia Camelo.

Edición digital Hoja en blanco. Diciembre, 2022.

La presente obra fue aportada por el autor de manera voluntaria y gratuita a Hoja en Blanco con fines de difusión literaria. El autor conserva todos los derechos morales y patrimoniales sobre su trabajo. Esta edición está publicada bajo la siguiente licencia de uso *Creative Commons*:



CC BY - NC - ND 4.0

Se permite copiar, descargar y compartir esta edición siempre y cuando se otorguen los créditos pertinentes. No pueden realizarse cambios de forma ni usarse con fines comerciales. La obra original no podrá ser reproducida en otro formato o edición sin la autorización previa y por escrito del autor.

Descarga gratis esta y otras obras en

www.hojaenblancoeditorial.com

